

## Maternidad en la niñez: Afrontar el desafío de un embarazo adolescente

Está vedada la difusión del informe *Estado de la Población Mundial 2013*, de todos los materiales conexos para la prensa y del contenido del sitio Web, hasta el mediodía, hora de Greenwich, del miércoles 30 de octubre de 2013.

Todos los días, 20.000 niñas menores de 18 años dan a luz en países en desarrollo. Nueve de cada 10 de estos partos ocurren dentro de un matrimonio o unión de hecho.

Dos millones de los 7,3 millones de partos de adolescentes menores de 18 que ocurren cada año son partos de niñas menores de 15 años; si las tendencias actuales continúan, la cantidad de partos de niñas menores de 15 años podría elevarse a 3 millones por año en 2030.

El *Estado de la Población Mundial 2013*, publicado por el UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas, subraya los principales desafíos que implican los embarazos adolescentes y sus graves consecuencias en la educación, la salud y las oportunidades laborales a largo plazo de las niñas. El informe también muestra lo que se puede hacer para frenar esta tendencia y proteger los derechos humanos y el bienestar de las niñas.

En cada región del mundo, las niñas empobrecidas, que tienen poca educación o viven en zonas rurales son más proclives a quedar embarazadas que las niñas ricas, urbanas y educadas. Las niñas que pertenecen a una minoría étnica o a un grupo marginalizado, que tienen un acceso limitado o nulo a la salud sexual y reproductiva, también tienen un mayor riesgo de quedar embarazadas.

Según el informe, el embarazo trae aparejado consecuencias importantes en la salud de una niña, ya que los problemas de salud son más probables si la niña queda embarazada demasiado pronto antes de alcanzar la pubertad. Alrededor de 70.000 adolescentes en países en desarrollo mueren por año por causas relacionadas con el embarazo y el parto. Las adolescentes que quedan emba-

razadas tienden a ser de hogares de ingresos más bajos y a tener una nutrición deficiente.

El informe señala que las niñas que permanecen en la escuela más tiempo son menos proclives a quedar embarazadas. La educación prepara a las niñas para futuros empleos y la subsistencia, aumenta su autoestima y estatus y les permite ser más partícipes de las decisiones que afectan sus vidas. La educación también reduce las posibilidades de matrimonio infantil y posterga la maternidad, lo que conlleva, en el largo plazo, nacimientos más sanos.

El informe aplica un marco ecológico de múltiples niveles, que demuestra que los embarazos adolescentes no ocurren por un solo motivo. Son la consecuencia de una combinación de factores, que incluyen la pobreza, la aceptación del matrimonio infantil por parte de las comunidades y familias y esfuerzos inapropiados para que las niñas no abandonen la escuela. Asimismo, estos embarazos, en especial los que ocurren en niñas menores de 15 años, no son el resultado de una decisión deliberada, sino de la ausencia de opciones y de circunstancias que están más allá del control de las niñas. Los embarazos a temprana edad, reflejan impotencia, pobreza y presiones, de los padres, los pares, las familias y comunidades. Y en numerosos casos, son el resultado de violencia sexual o coerción.

Tal como describe el informe, las niñas menores de 15 tienen vulnerabilidades especiales, y no han llegado a entender y a responder lo suficiente a sus desafíos particulares y desalentadores. Los esfuerzos para prevenir embarazos en niñas mayores de 15 años o para brindar apoyo a las adolescentes mayores que están embarazadas o que han



dado a luz podrían no ser adecuados o pertinentes en el caso de adolescentes menores. Este grupo particularmente vulnerable necesita enfoques que aborden su situación extraordinaria de manera estratégica.

Para cerca de 200 niñas adolescentes a diario, el embarazo a temprana edad termina en la máxima violación a sus derechos: la muerte.

De acuerdo con la Convención sobre los Derechos del Niño, se considera niño a toda persona de menos de 18 años de edad. Los niños tienen derecho a protecciones especiales de acuerdo a su edad. Defender estas protecciones puede ayudar a eliminar muchas de las condiciones que contribuyen a que ocurran embarazos adolescentes y a mitigar las consecuencias para la niña, su hogar y comunidad. Podría ayudar a terminar con el círculo vicioso de vulneraciones a los derechos, pobreza, desigualdad, exclusión y embarazo adolescente.

El informe destaca que algunos gobiernos y comunidades han podido reducir la fertilidad adolescente a través de acciones destinadas a lograr otros objetivos, tales como mantener a las niñas en la escuela, prevenir la infección por VIH, acabar con los matrimonios infantiles, construir el capital humano de las niñas, otorgar facultades a las niñas para que tomen decisiones de vida y defender sus derechos humanos básicos.

Muchos países han tomado medidas dirigidas específicamente a la prevención de embarazos adolescentes y, en algunos casos, a brindar apoyo a las niñas que quedaron embarazadas. No obstante, muchas de estas medidas se han centrado, básicamente, en cambiar el comportamiento de la niña, sin abordar las causas subyacentes, entre ellas, la desigualdad de género, pobreza,

violencia sexual y coerción, matrimonio infantil, presiones sociales y actitudes y estereotipos negativos acerca de las niñas adolescentes. Con frecuencia, las estrategias han omitido el rol que pueden cumplir los niños y hombres para abordar y prevenir el embarazo adolescente.

El *Estado de la Población Mundial 2013* plantea la necesidad de hacer un cambio para dejar de lado las intervenciones enfocadas en las niñas por enfoques más abarcativos que construyan el capital humano de las niñas, las ayude en la toma de decisiones sobre su vida, incluidas las cuestiones sobre salud sexual y reproductiva, y les ofrezca oportunidades reales para que puedan ver que la maternidad no es su único destino. Este nuevo enfoque debe centrarse en las circunstancias, condiciones, normas, valores y fuerzas estructurales que, por un lado, perpetúan los embarazos adolescentes y, además, aíslan y marginan a las niñas embarazadas. Las niñas deben tener acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva y a información relacionada. Deben ser liberadas de las presiones económicas y sociales que en muchas oportunidades se traducen en embarazos, así como también de la pobreza, salud deficiente y potencial humano sin realizar que traen aparejados.

Enfrentar los embarazos no deseados en los adolescentes exige enfoques holísticos. Debido a que se trata de desafíos importantes y complejos, ningún sector u organización puede enfrentarlos por sí solos. Solo si se trabaja en equipos, entre los distintos sectores, y en colaboración con los propios adolescentes, se podrán eliminar las limitaciones de su progreso.

Para obtener más información, sírvase dirigirse a:

UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas  
División de Información y Relaciones Externas  
Subdivisión de Medios de Difusión y Comunicaciones  
605 Third Avenue  
6<sup>to</sup> piso  
New York, NY 10158  
Tel. +1-212 297-4992  
Correo electrónico: [kollodge@unfpa.org](mailto:kollodge@unfpa.org)

El informe completo en idiomas árabe, español, francés, inglés y ruso, además de crónicas, videofilmes, fotografías y otros recursos para periodistas, pueden obtenerse en línea en: [www.unfpa.org](http://www.unfpa.org)